



## Al-Andalus en Chile: hacia una triangulación histórica Mundo árabe-España-América Latina a través del semanario árabe-chileno *La Reforma* (1930-1942)

Alberto Benjamín López Oliva<sup>1</sup>

Recibido: 25 de mayo de 2022/ Aceptado: 29 de septiembre de 2022

**Resumen.** El artículo aborda la instrumentalización del pasado andalusí a través del periódico *La Reforma* (1930-1942), órgano de información y comunicación de la colectividad árabe en Chile, con objeto de alentar su integración en las estructuras socio-económicas de acogida y avivar el sentimiento de pertenencia árabe. Para ello localizamos testimonios periodísticos de escritores y pensadores emigrados desde el Levante árabe a América, chilenos hispanófilos y españoles de cierto influjo en la intelectualidad chilena de los años treinta, que inciden en los aportes e innovaciones de los sabios andalusíes a la cultura medieval europea, la integración de lo árabe en la sociedad e historiografía latinoamericana y las tesis de los nacionalistas andaluces que otorgaron a los emigrantes árabes en América un papel protagónico como intermediarios de las nuevas relaciones hispano-árabes.

**Palabras clave:** emigración árabe en Chile; Latinoamérica; al-Andalus; España; hispano-árabe.

### [en] Al-Andalus in Chile: towards a historical triangulation Arab World-Spain-Latin America through the Arab-Chilean newspaper *La Reforma* (1930-1942)

**Abstract.** This article deals with the instrumentalization of the Andalusí past through the newspaper *La Reforma* (1930-1942), a channel of information and communication of the Arab community in Chile aimed at promoting its integration in the socio-economic structures of reception and to fuel the feeling of Arab belonging. Specifically, this article locates journalistic testimonies of writers and thinkers immigrated from the Arab Levant to America, Chileans hispanophiles and Spaniards of certain influence in the Chilean intellectuality of the thirties, which affect the contributions and innovations of the Andalusí scholars to the European medieval culture, the integration of the Arab in Latin American society and historiography and the thesis of the Andalusian nationalists who gave the Arab immigrants in America a leading role as intermediaries in the new Hispanic-Arab relations.

**Keywords:** Arab immigration in Chile; Latin America; al-Andalus; Spain; Hispanic-Arab.

**Sumario.** Introducción. Revalorización de la historia: aportes andalusíes a Occidente. La elaboración de una genealogía hispano-árabe. Militancia nacionalista andaluza. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** López Oliva, Alberto Benjamín, “Al-Andalus en Chile: hacia una triangulación histórica Mundo árabe-España-América Latina a través del semanario árabe-chileno *La Reforma* (1930-1942)”, *Anaquel de Estudios Árabes* 34/1 (2023), pp. 91-110. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.82168>

<sup>1</sup> Institución: Universidad de Granada.  
E-mail: [alblopoli@correo.ugr.es](mailto:alblopoli@correo.ugr.es)

## Introducción

Referencias históricas rigurosas y otras en cierta medida romantizadas y esencializadas nos remiten a lo andalusí, a través de la conquista española de América, como trabazón entre la cultura árabe y la cultura chilena. Sangre y cultura resultarán, pues, los elementos con los que no pocos escritores y estudiosos argumenten la gradual identificación de quienes emigraron desde las costas del Levante árabe hasta Chile, durante las postrimerías del siglo XIX y principios del XX, con éste, su hogar de acogida en suelo americano<sup>2</sup>. A decir del autor sirio Benedicto Chuaqui (1895-1970), se trata de la “herencia humana” que palpita “en el alma de la propia chilenidad”<sup>3</sup>. Y es esta vinculación, latente o explícita, la que nos hace incidir en las diversas referencias que, sobre el decurso medieval español en concreto, hallamos entre las páginas de uno de los más influyentes periódicos de la colectividad árabe en Chile: *La Reforma* (1930-1942), semanario informativo, literario y nacionalista árabe.

El interés de *La Reforma* como fuente de estudio, frente a la treintena de periódicos y revistas que circularon entre el grupo emigrado, desde 1912 hasta 1950, viene fundamentado por varios motivos. Uno de ellos es la relativa longevidad del medio, desde 1930 hasta 1942. Otro es su peculiar momento de circulación: la década de los treinta no solo coincide con un periodo crítico para el devenir político del terruño de los árabes levantinos bajo mandato francés y británico, sino, también, con el cénit del flujo migratorio árabe a Chile y con una época de progresiva integración de los emigrantes en las estructuras socio-económicas chilenas<sup>4</sup>. Estas dos grandes líneas informativas: la actualidad política del mundo árabe colonizado y la realidad social de la colectividad emigrada, definen la cobertura editorial de *La Reforma* y circunscriben su interés por al-Andalus. Por último, el carácter bilingüe del semanario nos hace distinguir qué información ha de destinarse principalmente al grupo emigrado, en lengua árabe, y cuál se dirige a un público general chileno, en castellano, con objeto de influir en la percepción que de lo árabe se difunde entre los distintos estratos de la sociedad latinoamericana, poco o nada instruida en lo que al origen de estos arribados se refiere<sup>5</sup>.

Bajo el primer apartado de este artículo se relacionan ejemplos periodísticos que ilustran las aportaciones literarias, científicas y culturales de al-Andalus al Occidente europeo. Están firmados por autores, tanto emigrados árabes como españoles y chilenos, de señera impronta en las sociedades latinoamericanas. *La Reforma* los da a conocer por dos motivos fundamentales: el primero es avivar el sentimiento nacionalista a través del orgullo por este episodio de la historia árabe, base para el Renacimiento europeo de los países que a la sazón los sojuzgan con su dominio político;

<sup>2</sup> V. g. CHAHUÁN, Eugenio, “Presencia árabe en Chile”, *Revista Chilena de Humanidades*, 4 (1983), 39.

<sup>3</sup> HASSAN MATTAR, Ahmad, *Guía social de la colonia árabe en Chile (Siria-Palestina-Libanesa)*, Santiago, 1941, p. 6.

<sup>4</sup> El número de las familias árabes y árabes-chilenas llegaban a unas tres mil hacia 1940. Sus apellidos comenzaban a despuntar en el comercio y la industria textil, importante sector de la economía chilena tras la crisis del 29, pero también en profesiones liberales como la abogacía, la medicina y, más tarde, la política. Los matrimonios entre árabes y chilenos, y la conversión de la población migrada al rito católico que mayormente profesaba la sociedad chilena, eran cada vez más usuales.

<sup>5</sup> El escritor sirio Benedicto Chuaqui (1895-1970) relata en sus *Memorias de un Emigrante. Imágenes y confidencias* (Santiago, 1995, 147) el rechazo y la incomprensión que sufrieron sus paisanos por una gran parte de la sociedad chilena, lo que el autor denomina la “turcofobia”, es decir, la xenofobia contra el mal llamado turco, por el pasaporte otomano que portaban.

el segundo es demostrar que lo árabe es un componente más en el proceso de cruce y síntesis de la cultura europea con la cultura indígena chilena. En este sentido, bajo el segundo apartado se recogen argumentos de notable carácter romántico y existencialista, que intentan justificar la genealogía hispano-árabe y superar la marginación de la que en un primer momento fueron objeto los emigrantes, entre otros factores, por su desconocida procedencia y su dedicación comercial<sup>6</sup>. Abundando en estos argumentos, es sintomática la creación en Chile de la revista *Al-Andalus* (1950), cuyo primer editorial expresa “a modo de entroncamiento” lo siguiente:

En Chile [...] habita una legión formidable que azota los costados del Continente. Son los hijos de esas migraciones árabes [...] que, desde la cabeza del siglo aportan su acervo creador a las palpitantes floraciones humanas de América [...] Al-Andalus [...] no pretende colonizar el pensamiento hispanoamericano, sino que aspira a ser un verdadero vehículo de inmersión dentro de sus abstrusos dominios, al mismo tiempo que acentuar su interés en el conocimiento de una *raza calumniada y desvirtuada* por rentados mercaderes y transgresores de la verdad<sup>7</sup>.

Similares argumentos existencialistas a los que se ha hecho referencia son empleados por los nacionalistas andaluces de España para defender un nuevo orden mundial que desplace la hegemonía europea a favor de la triangulación España (Andalucía), Hispanoamérica y el mundo árabe (Marruecos). *La Reforma* ofrece una notoria cobertura a las tesis de dos de estos andalucistas, como se indica bajo el tercer epígrafe.

## Revalorización de la historia: aportes andalusíes a Occidente

El prof. ʿYamāl al-Dīn traza como premisa al estudio de la poesía *mahyārī*: al-Andalus “es una parte de la historia política, literaria y económica de los árabes. Es un episodio relativo a su gloria, por lo que no se puede esconder, olvidar o ignorar”. Y añade un factor a tener en cuenta en lo que respecta a su reminiscencia: “Los vínculos científicos y culturales de al-Andalus, los cuales unieron a Oriente con Occidente, aunaron modos de conocimiento, sendas culturales y objetivos científicos”<sup>8</sup>. Entendido el pretérito árabe-andalusí como una época de encrucijada de personas

<sup>6</sup> Si bien el rechazo al extranjero de indistinto origen fue generalizado por un influyente grupo de ensayistas chilenos de orientación popular nacionalista, lo cierto es que la inmigración asiática fue la más criticada y difamada en términos raciales y de contribución económica. El emigrante árabe además sufrió un mayor desamparo, pues llegaba sin respaldo estatal o de agencias privadas, y carecía de protección diplomática, a diferencia de los europeos. Sobre la jerarquización racial y “civilizacional” en Latinoamérica, y muy especialmente sobre el rechazo a los árabes en Chile, véase cómo un trabajo sobre la inmigración, realizado durante la Segunda Guerra Mundial, compara a los semitas con los españoles, que, no exentos de padecer la hispanofobia de una parte de la élite chilena, otra procuraba resaltar los “elementos de una psicología muy semejante a la nuestra, y las labores que ya han desempeñado en algunas industrias [...] muy útiles para el progreso de ellas”. Cit. REBOLLEDO, Antonia, “La turcofobia. Discriminación antiárabe en Chile”, *Historia* 28 (1994), p. 254.

<sup>7</sup> M. M., “A modo de entroncamiento”, *Al-Andalus* 1 (marzo de 1950), 1-2. La cursiva es nuestra. *Al-Andalus* fue el órgano del Comité Central Árabe de Chile, dirigido por Constantino Wagüi e ilustrado por Lukó de Rokha. Chuaqui fue uno de los miembros de su consejo de redacción, junto a Mahfud Massís, Moisés Mussa y Michel Mehech. En él se publicaron artículos de los historiadores Américo Castro, sobre la influencia del árabe en el idioma español, o Lévi-Provençal, acerca de la poesía árabe medieval.

<sup>8</sup> ʿYAMĀL AL-DĪN, Muḥsin, “al-Andalus fī-l-šīʿr al-mahyārī”, *al-Adīb* 7 (1 de julio de 1958), p. 70.

y saberes, de pretendida similitud con el mestizaje cultural chileno<sup>9</sup>, *La Reforma* destina un espacio privilegiado a su conocimiento; al menos, en comparación con otros episodios de la historia de la civilización árabe de menor atractivo para el lector general. Los artículos que a continuación se referencian tratan de ilustrar las aportaciones árabe-andalusíes a la cultura occidental y pasan revista a sus máximos exponentes en materia de literatura, filosofía, ciencia y medicina.

Para evaluar objetivamente el conocimiento del que *La Reforma* dispone sobre lo andalusí, ha de tenerse en cuenta que sus primeros años de rotativas coinciden con cierta institucionalización y divulgación de los estudios sobre el mundo árabe-islámico. Así, en 1927 se funda en la Universidad de Princeton el primer departamento de estudios sobre Oriente Próximo, modelo para otras universidades y centros de naturaleza similar. *La Reforma* incluye un artículo firmado por uno de sus eruditos docentes, el prof. Philip K. Hitti (1886-1978), sobre los antecedentes de estos “estudios orientales”. En él se hace una breve alusión a la huella de la literatura andalusí en la cultura europea y al cometido de los arabistas españoles e italianos en su hallazgo (la apostilla final pertenece a *La Reforma*):

En el último periodo de tiempo, los arabistas españoles revelaron la incidencia de la literatura árabe, y de la música árabe y de su canto, en la literatura de España, su música y su canto, y por tanto en la Europa occidental, incluidas Francia e Inglaterra, así como los eruditos italianos evidenciaron la incidencia de esta literatura en la cultura de Sicilia, Italia y Europa central. Nos basta con citar a Dante, el más famoso de los poetas italianos de los últimos siglos, del que muchos de los eruditos creen que su inmortal epopeya siguió las huellas amorosas de Ibn ‘Arabī y Abū al-‘Alā’ al-Ma‘arrī. — *La Reforma*: Más bien diga, señor, que es un ladrón de letras—<sup>10</sup>.

El número extraordinario en el que se recogen estas palabras está precisamente dedicado a la “cultura y generación arabo-hispana”. En él figura una crónica sobre la inauguración de las Escuelas Arabistas de Madrid y Granada (1932), enviado por la escritora chilena Lucía Marticorena de Martín, memorada por avalar el sufragio femenino y la igualdad civil, y por su breve paso en la dirección de la revista chilena *Acción Femenina*. Decía la autora que las Escuelas de Estudios Árabes, “uno de los más trascendentales aciertos del régimen Republicano español, en lo referente a la cultura”, significaron un “renacimiento arabigo-español” que se ha dado a conocer a

<sup>9</sup> La compleja relación entre mestizaje e identidad nacional chilena durante esta época transitó desde una corriente positivista y evolucionista europea, sustentada por una élite de historiadores e intelectuales liberales, a mediados del siglo XIX, hasta una política de “integración respetuosa” de la población mapuche, durante las décadas de 1920 y 1930. Cf. WALDMAN MITNICK, Gilda, “Chile: indígenas y mestizos negados”, *Política y cultura* 21 (2004), pp. 100-102.

<sup>10</sup> HITTI, Philip K., “al-luga al-‘arabiyya fi-l-Wilāyāt al-Muttaḥida al-Amrīkiya”, *La Reforma* n.º especial (1 de enero de 1935), p. 5. Hitti y antiguos alumnos del Syrian Protestant College (SPC) de Beirut intentaron establecer en Brasil un programa de estudios árabes donde el periodo andalusí “no era solo una extensión de la civilización árabe y musulmana entre los siglos VIII y XV, sino también un vínculo con la historia y la lengua de Brasil a través de los legados supuestamente transferidos por su antiguo amo colonial, Portugal”. Cf. TOFIK KARAM, John, “Philip Hitti, Brazil, and the diasporic histories of Area Studies”, *International Journal of Middle East Studies*, 3: 46 (August 2014), p. 453. Uno de esos egresados del SPC fue el poeta Tawfiq Da‘ūn (1883-1966), nacionalista árabe residente en Brasil y más tarde en Chile, donde ejerció gran influjo entre los emigrantes y en parte de la intelectualidad chilena.

través del órgano oficial de ambas escuelas: la revista *Al-Andalus* (1933). Y concluye sobre la importancia de rescatar este saber para el presente:

Lo magnífico que hay que puntualizar en este resurgimiento de la cultura árabe es que constituye una reverencia a las glorias pasadas de la verdadera cultura; y un grito de fé y de esperanza en el porvenir de nuestra - hoy descarriada civilización<sup>11</sup>.

Las aportaciones andalusíes no se presentan solo circunscritas a la cultura occidental. Por ejemplo, del polígrafo e historiador conquense Ángel González Palencia (1889-1949), quien años más tarde asumirá la dirección interina de la Escuela de Estudios Árabes de Granada (1937), se recoge un artículo sobre la labor de “exégesis alcoránica” que desempeñó el jurista cordobés Baqui Benmalat (Baqī b. Majlad, m. 886), y de la que el influyente poeta y pensador cordobés Abenházam (Ibn Ḥazm, m. 1064) diría no existir “semejante en todos los países del Islam”<sup>12</sup>.

*La Reforma* por otro lado incluye un artículo en el que el Emir Emin Arslan (1868-1943)<sup>13</sup> evoca esta época dorada y su contribución a la cultura europea, en tanto que alegato del Oriente colonizado y calumniado por Occidente. Haciendo uso de las palabras de la profesora. Paradela, el aviso de los pensadores nacionalistas de aquella época era: “vosotros sois los señores de este tiempo [...], nosotros lo fuimos de otro”, o dicho de otro modo, “Europa podría vencer militar y políticamente, pero eso no implicaba que su cultura y su grado de civilización fueran superiores a los de las naciones dominadas”<sup>14</sup>. El título de este artículo de Arslan, firme censor de la política mandataria europea en Siria y el Líbano, es indicativo al respecto: “En la Edad Media Europa recibió de los árabes casi todas las ciencias”<sup>15</sup>.

Respecto al calado de las palabras de Arslan entre los emigrantes, solo indicar que sus artículos para la prensa bonaerense durante un largo periodo de tiempo inauguran, a su vez, la sección en castellano de los sucesivos números de *La Reforma*. En otra ocasión el autor atribuía al historiador francés Sédillot (m. 1875) el haber dicho: muchos han pretendido que “nunca ha existido una filosofía arábica propiamente dicha; esta opinión proviene, una vez más, de la ignorancia acerca de la obra de los árabes. Hoy se reconoce que toda la escolástica de la Edad Media ha sido tomada de sus escritos”<sup>16</sup>. Recurre a estas palabras para ilustrar la animadversión que rodeó al filósofo cordobés Averroes (Ibn Rušd, m. 1198) tras el ocaso de al-Andalus, cuando “el Papado tomó todas las medidas para extirpar el averroismo de Europa, que a su

<sup>11</sup> MARTICORENA de MARTÍN, Lucía, “Renacimiento Arabigo-Español”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 101.

<sup>12</sup> GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, “Exégesis alcoránica”, *La Reforma* 2 (10/01/1931), p. 4.

<sup>13</sup> Procedente de una familia notable drusa del Chouf (Líbano), entre cuyos miembros destaca su primo el nacionalista Šakīb Arslān (1869-1946). Emin ejerce como director de la *mutasarrifíya* del Monte Líbano (1892-1893) y como cónsul general del Imperio otomano en París, Bruselas y Buenos Aires. En Argentina escribe para la prensa latinoamericana y dirige la revista *La Nota* (1915-1921) y el periódico *al-Istiqlāl* (1926). Influyente personaje de la vida política y literaria argentina y árabe, Tonielli recoge su bibliografía en la edición de la obra de Arslan *Recuerdos de Oriente* (1918) que se recoge en nuestra propia bibliografía final.

<sup>14</sup> PARADELA, Nieves, “El viaje y la historia: el mito de al-Ándalus en los modernos viajeros árabes a España”, *Revista de Filología Románica* anejo IV (2006), pp. 248 y 253.

<sup>15</sup> ARSLAN, Emin, “En la Edad Media Europa recibió de los árabes casi todas las ciencias”, *La Reforma* 30 (12/08/1939), p. 3.

<sup>16</sup> ARSLAN, Emin, “La filosofía árabe en Europa”, *La Reforma* 37 (30/09/1939), 1. El artículo aparece primero en el periódico porteño *El Mundo*, donde asiduamente colabora, y más tarde en su libro *Los árabes: reseña histórico-literaria y leyendas*, Buenos Aires, 1941, pp. 72-73.

parecer minaba la cristiandad”. Y concluye con el dato anecdótico de que Averroes fue nombrado por Cristóbal Colón, en una carta escrita desde Haití, “como uno de los autores que le hicieron adivinar la existencia del nuevo mundo. Colón se alistó en la marina [...] y sirvió muchos años en veleros que hacían el comercio con Siria...”<sup>17</sup>.

A la nómina de andalusíes célebres se añaden quienes obraron en el campo de la ciencia y de la medicina. Algunos son dados a conocer al lector general a través de un artículo expresamente enviado a *La Reforma* por Martínez Muñoz, “entusiasta orientalista” y antiguo profesional del Instituto Nacional de Cáncer de Madrid, en ocasión del octavo centenario de la muerte de Maimónides (m. 1204), médico, filósofo y rabino cordobés. Además de este “gran judío español”, menciona a Averroes, “el Avicena de Occidente”, al filósofo, poeta y médico granadino TófaiI (Ibn TūfaiI, m. 1185), y al fundador de la farmacopea, el sevillano Avenzoar (Ibn Zuhur, m. 1161). En sintonía con los anteriores textos recién comentados, concluye con una evocación a la civilización universal:

El tiempo que borra y degrada a los hombres y hechos vulgares o inútiles, magnífica aquellos otros que han marcado un surco provechoso en la Historia de la Humanidad. Confiemos en que esta camina hacia un mayor progreso y transigencia<sup>18</sup>.

## La elaboración de una genealogía hispano-árabe

Se ha mencionado el interés institucional que a la sazón suscitaban los estudios árabes e islámicos. Por esa época también sale a la luz la revista *al-‘Uṣba* (1934-1954), órgano de la Liga Andalusí (1933) de Brasil, referente informativo y cultural para *La Reforma*. Sin la pretensión académica antes apuntada, la editorial destinó parte importante de su contenido a la investigación lingüística y a la divulgación científica, cultural y literaria árabe, bajo “el buen augurio del rico patrimonio cultural que dejaron los árabes en al-Andalus”, en expresión de su primer redactor jefe<sup>19</sup>.

El crítico al-Nā‘ūrī señala que este tipo de revisitaciones se deben a que los autores emigrados a Latinoamérica “viven entre pueblos íntimamente relacionados con los españoles —la gente de al-Andalus—, y esta conexión por sí sola es suficiente para una influencia directa y profunda”. Y añade acto seguido que en el recuerdo de al-Andalus también se desprende cierto “sentimiento de similitud entre ellos y los antiguos árabes que partieron desde su lejano Oriente hasta el remoto país de al-Andalus”, pues “también fueron trasterrados en los confines de la tierra, pero capaces de establecer un gran estado para la literatura árabe y de asombrar a Oriente”<sup>20</sup>.

Lo cierto es que, cuanto más nos remontamos a la época de circulación de *La Reforma*, con mayor intensidad se presenta ese sentimiento de similitud, no solo respecto a los antiguos andalusíes sino también a los españoles conquistadores de Amé-

<sup>17</sup> ARSLAN, Emin, “La filosofía...”, p. 1.

<sup>18</sup> MARTÍNEZ MUÑOZ, Ramón, “Ante el Centenario de Maimónides. Bosquejo de la Civilización Hispano-Arabe”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 102.

<sup>19</sup> AL-JAṬĪB, Rašā’, “Mayalla rābiṭat al-‘Uṣba al-Andalusiya fī-l-mahyār al-yanūbī”, *al-‘Arabiya* 64 (abril, 2011), p. 35.

<sup>20</sup> AL-NĀ‘ŪRĪ, ‘Issā, *Adab al-Mahyār*, El Cairo, 1997, 239-240. Así ilustra e interpreta MARTÍNEZ LILLO, Rosa Isabel, “El mahyār del ayer y hoy: dimensión literaria y cultura”, en *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, K. HAUSER y D. GIL (eds.) (2009), pp. 349-373.

rica<sup>21</sup>. Son representativas las palabras del poeta sirio Nazīr Zaytūn (1900-1967), miembro de la Liga Andalusí, en su prólogo a la traducción al árabe de la *Historia de Chile* de Valdés Vergara, realizada en 1957:

Llegará un día en el que la inmigración árabe a Chile y al resto de países del Nuevo Mundo acabe, y llegará otro día, dos o más siglos más tarde, en el que los sirios, los libaneses y los palestinos olviden que sus ancestros inmigraron a las dos Américas, por lo que tuvimos que dejar constancia de los acontecimientos y mencionar aquella sangre siria [*šāmiyya*] que se mezcló con la sangre americana, como esa misma sangre se mezcló, hace cerca de doce siglos, con la andalusí, creando, para los árabes de la Península Ibérica (España y Portugal), una espléndida civilización de ciencia, industria y construcción, estas raíces arabo-andalusíes que luego se perdieron tras la caída de Granada, en la sepultura de la Historia<sup>22</sup>.

Pero no debe entenderse ésta como una genealogía solo confeccionada por los autores emigrados de origen árabe. El abogado chileno González Acevedo opinaba en *La Reforma* sobre la germinación de las relaciones hispano-árabes:

Esa misma conquista [islámica], consecuente a sentimientos de tan alta nobleza [...] la fraternidad y el apoyo internacionales, fué la obra de los primeros árabes que pisaron nuestro suelo, obligando la hogareña acogida, la santa paz y el buen cariño chileno. Es por eso que sus hijos son nuestros hermanos, indisolublemente ligados, sí, por el vínculo de la Patria<sup>23</sup>.

Incluso una figura de notoriedad como Rodrigo Soriano, embajador de la República española en Chile<sup>24</sup>, afirma en una entrevista concedida a *La Reforma*:

Ustedes han hecho la mitad de España, no podemos negarlo [...] [El ministro] Fernando de Los Ríos, por ejemplo, patrocinó e hizo que fuera una realidad la creación de varias escuelas árabes y día a día en España luchamos más por acercarnos a ustedes, somos la mayoría descendientes de su raza y deseamos ser amigos sinceros y leales<sup>25</sup>.

Los testimonios periodísticos sobre el entroncamiento entre los emigrantes y los españoles, a través del componente andalusí, favorecían, o intentaban favorecer<sup>26</sup>,

<sup>21</sup> Véanse los comentarios de dos académicos chilenos, grandes conocedores de la cultura árabe, como Eugenio Chahuán y Sergio Macías Brevis. Cf. MARTÍNEZ LILLO, Rosa Isabel, *Aláandalus desde la otra orilla: el Pacífico chileno*, Coquimbo, 2013, p. 36.

<sup>22</sup> YANNI DE ATALA, Mary, *Tā'rij Šīlī Ismā'īl Fāldis Fīrgārā*, Beirut, 1956, p. 25.

<sup>23</sup> GONZÁLEZ ACEVEDO, Hernán, "Breve opinión sobre los árabes de Chile", *La Reforma* n.º especial (1 de enero de 1935), p. 92.

<sup>24</sup> Soriano Barroeta-Aldamar (San Sebastián, 1868-Santiago de Chile, 1944), abogado, literato, periodista, político y diplomático, fue reportero de guerra durante la campaña del Rif. He aquí que confiese su gran amor por Marruecos y el deseo de verlo emancipado de España, afirma, uno de los principales puntos del programa del partido Republicano desde 1900. Cf. "Sostuvimos una entrevista con el Embajador de España", *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 2. Colaboró en los periódicos santiaguinos *España Nueva* (1936-1939) y *España* (1937-1939), órgano de la Juventud de la Unión Republicana Española. Uno de sus colaboradores personales fue el diplomático Rodríguez Aldave, esposo de la filósofa María Zambrano, quien también participó en publicaciones mencionadas.

<sup>25</sup> *Ídem*.

<sup>26</sup> Cf. EL-ATTAR, Heba, "Diálogo latinoamericano-árabe: Desde el multi-e interculturalismo hacia la multipolaridad", *Hispania* 89:3 (sep. 2006), p. 576.

que la identidad árabe fuera desembarazándose de la rémora de la marginación de la que habían sido objeto los primeros *turcos* —como peyorativamente fueron llamados los primeros emigrantes procedentes del Imperio otomano— en pisar el país<sup>27</sup>. Es importante tener en cuenta algunos factores que coincidían en este tiempo. Por un lado, el hispanismo se concebía como una corriente ideológica, enarbolada por un sector conservador de la intelectualidad chilena y en menor medida por otro progresista, de cierto calado en el debate sobre la identidad cultural chilena de los años treinta y cuarenta<sup>28</sup>. Por otro lado se extendía la “teoría árabe de la Hispanidad” que Habib Estéfano (1888-1946), intelectual de referencia para las colectividades árabes emigradas, en este tiempo abanderaba ante su público español y americano, y que básicamente se resume en la siguiente idea de indudable componente esencialista: “Si se transmite la sangre, el alma de la estirpe se transmite también... y en ese sentido existe la raza hispana, que abarca a todas aquellas partes de América con Portugal y España... y nosotros los árabes”<sup>29</sup>. Paralelamente, el historiador español Américo Castro, mencionado por los artículos que de él recoge la revista chilena *Al-Andalus*, comenzará una polémica línea de pensamiento en torno al papel de lo islámico en la historia española, a finales de la década de 1930.

Algunas de estas ideas se quisieron ver materializadas con la constitución de una cátedra de “Literatura Hispano-Árabe” en el Instituto Pedagógico de Chile. El prestigioso docente chileno de origen sirio Moisés Mussa (1900-1982) fue el responsable de presentar este proyecto, cuyo objetivo general consistía en enseñar la cultura que en plena Edad Media deslumbró de “Oriente a Occidente y de Norte a Sur, a fin de que desaparezcan los prejuicios [...] y apreciar las estrechas relaciones de los Árabes y los Chilenos, a través de los Conquistadores, hijos de aquellos y padres de éstos”<sup>30</sup>. Ahondando en estos términos, concreta el beneficio de la cátedra para la Universidad y su plan docente en expresión del arabista español Julián Ribera (1858-1934): “Difícil será encontrar en la historia española, época en que hayan brillado tantos y tan grandes ingenios; pensadores, poetas, literatos y científicos”<sup>31</sup>. Más allá de fines estrictamente académicos, contribuirá a superar el estigma del que por desconocimiento ha sido objeto el emigrante árabe en Chile:

Los sirios, palestinos, libaneses y otros árabes parlantes han estado en un concepto desmedrado ante los ojos de la generalidad de los chilenos, debido, en no pequeña parte, al desconocimiento común de la historia y culturas árabes y de las relaciones estrechas que atan la vida de los descendientes de España [...] De ahí el afán de hacer llegar a todos, por intermedio de la cátedra de Castellano del Pedagógico

<sup>27</sup> CANDINA POLOMER, Azun y MARZUCA BUTTO, Ricardo, “Migración árabe e integración en el Cono Sur en la primera mitad del siglo XX: el caso de Chile”, *MEAH* 70 (2021), pp. 42-43.

<sup>28</sup> Cf. LARRAÍN, Jorge, *Identidad chilena*, Santiago, 2001, 181-187. El republicano Debezzi Carbonell escribió en su periódico *Iberia* (1926-1939) un artículo de opinión reproducido en *La Reforma*: “En estos momentos se vive en realidad la hora de España para América. Los representantes de la República buscan caminos francos del verdadero acercamiento espiritual. No es España de hoy -como dijo el actual Embajador- la que llama madre y encadena. Es la que tiene derecho a llamarse hermana mayor y constituir la raza hispanoamericana”. DEBEZZI CARBONELL, Vicente, “Hispano Americanismo”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 28.

<sup>29</sup> Cit. GIL BENUMEYA, Rodolfo, “América árabe”, *Revista de Tropas Coloniales* 27 (marzo, 1927), p. 63.

<sup>30</sup> MUSSA B., Moisés, “¿Literatura Hispano Árabe o Jardines Orientales?”, *La Reforma* n.º especial (20/05/1932), p. 1.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 2.

y de las Escuelas Secundarias, ese conocimiento, base de la mejor estimación o inteligencia posibles y borrador de prejuicios<sup>32</sup>.

Mussa ofrece ejemplos sobre la “historia artística de España y la Colonial de América Latina”, la música “andaluza”, la historia comparada, la lengua castellana y la literatura española. Centrándonos en esos dos últimos puntos, sin perder de vista el objetivo integrador de *La Reforma* al presentar esta serie de escritos, interesa conocer la cobertura que el periódico ofreció a los escritores propiamente españoles. Así, en su tercer número aparecen unas estrofas del cuentista y novelista Leopoldo López de Saá (1870-1936)<sup>33</sup>. Sobre el culterano cordobés Luis de Góngora (1561-1627) figura una reseña de la obra de reciente aparición *D. Luis de Góngora. Poesía escogida* (1939), selección del crítico chileno Norberto Pinilla (1902-1946)<sup>34</sup>. Sin embargo, solo tres poetas andaluces dan lustre al pasado peninsular árabe-islámico. El primero es el bardo sevillano Manuel Machado (1874-1947) y su poema “El árabe español”, entregado a *La Reforma* en manos del cónsul de España en Chile Olivie de la Hermida y erróneamente atribuido a su hermano Antonio Machado (1875-1939). Comienza así: “Yo soy como las gentes que a mi tierra vinieron/ Soy de la raza mora vieja amiga del sol/ Que todo lo ganaron y todo lo perdieron/ Tengo el alma de nardo del árabe español”<sup>35</sup>.

El segundo de estos escritores es el vate almeriense Francisco Villaespesa (1877-1936), quien participó activamente en la vida cultural de la colectividad de emigrantes en Chile durante sus seis meses de estancia en el país, en 1925<sup>36</sup>. Villaespesa visitó Brasil, donde ejerció gran influjo entre los poetas de la Liga Andalusí y, en especial, sobre el bardo libanés Fawzī al-Ma‘lūf (1889-1930), a quien prologó y tradujo al castellano su obra *En la alcatifa de los vientos* (1930)<sup>37</sup>. *La Reforma* recoge la primera parte del prólogo a falta de mayor espacio para su completa publicación. Ésta ya basta para conocer la opinión de Villaespesa sobre “la influencia que ha tenido la poesía árabe en la poesía Universal y, en especial, en la Española y la Americana”, en los términos introductorios de *La Reforma*. Los siguientes fragmentos son de notorio andalucismo árabe e ilustran algunas cuestiones aquí tratadas:

El Renacimiento se inició y se cumplió parcialmente en la España Árabe, en el Andaluz, algunos siglos antes que en la Península Itálica...

Y a través de los cantos maravillosos de los poetas andaluces, Españoles y Árabes, el Oriente y Occidente Mediterráneo, volveremos a fundirnos en un ideal de espiritualidad y de ensueño, dentro de un mudejarismo o un mozarabismo [...] Desde

<sup>32</sup> *Ídem*.

<sup>33</sup> LÓPEZ DE SAÁ, Leopoldo, “Otro anhelo y otro amor”, *La Reforma* 3 (21 de enero de 1931), p. 8.

<sup>34</sup> ORELLANA, Egidio, “Poesía escogida de Góngora”, *La Reforma* 24 (1 de julio de 1939), p. 5.

<sup>35</sup> MACHADO, Antonio, “El árabe español”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 4.

<sup>36</sup> En una nota obituarial del suplemento semanal de *La Reforma* figura lo siguiente: “Amigo de los árabes, conocedor profundo de sus costumbres y de su historia [...] Los árabes de Chile tuvieron la oportunidad de conocerle y estrechar sus fuentes de poeta y de su estadía en América, llevó el recuerdo de haber convivido con nuestra colectividad más de medio año: tiempo en el cual nuestros círculos colectivos y muy especialmente nuestro recordado amigo señor David Mujaes le dedicaron toda clase de atenciones [...] Su muerte [...] nos hace sentir profundamente su triste desaparecimiento, como algo más que la muerte de un poeta y un amigo español, sino como uno de nuestros más selectos hermanos del espíritu y de la raza”. “Murió Francisco Villaespesa”, *Mundo Árabe* 21 (11/05/1936), p. 7.

<sup>37</sup> Cf. MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro, *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea. La casa del pasado*, Málaga, 1992, p. 77.

hace poco en todo el Oriente se va despertando una creciente curiosidad y una viva simpatía por las cosas de España, que se inició en estas tierras de América, donde Españoles y Árabes se sintieron hermanos, al llorar las saudades de sus patrias lejanas, al compás de las cuerdas embrujadas y nostálgicas de la guitarra. Al son de la música, que es el lenguaje más puro de la poesía, se reconocieron y se amaron; y este amor irá repercutiendo también y afianzándose cada vez más en sus países de origen [...] Las Colonias Árabes de Chile y de Argentina, con David Mujaes y el doctor Sawaya a la cabeza le secundan en esta labor admirable<sup>38</sup>.

*El alcázar de las perlas*, obra teatral de Villaespesa sobre el origen mítico de la Alhambra, estrenada en noviembre de 1911 en Granada, se ha rastreado como uno de los posibles primeros elementos de influencia oriental en el tercer poeta español que aquí mencionamos: el granadino universal Federico García Lorca (1898-1936)<sup>39</sup>, el “último de los poetas árabes triunfantes en España”<sup>40</sup>. Así le otorgó, un mes antes de su fusilamiento, la escritora Sara Cata, hija del ministro de Cuba en Santiago, en su ensayo “De la influencia árabe en España”, leído en la audición de la Asociación de la Cultura Árabe de Chile (26 de julio de 1936) e incluido más tarde en *La Reforma*.

El tema central del ensayo de Sara Cata es la lengua española y, apoyándose en “dos libros recientes” de los directores de las Escuelas Arabistas de Madrid y Granada: Asín Palacios (1871-1944) y el mencionado Ribera, concluía: “El habla de Castilla adquirió del idioma de aquellos hombres que vivieron de Siria, África las palabras de los oficios más insignes y de las artes más necesarias”<sup>41</sup>. No es el único ejemplo en el que se ahonda sobre el parentesco entre la lengua árabe y la española. Señala la ya mencionada Marticorena sobre el influjo que recibió la civilización occidental de la “España musulmana”: “el idioma árabe ha dado voces a todos los diccionarios de Europa. Principalmente al castellano, así en una enorme cantidad de palabras que usamos en la vida cotidiana respiramos un clima oriental”<sup>42</sup>. Pero de mayor relevancia para los emigrantes debiera ser la opinión del galardonado periodista chileno René Silva Espejo (1904-1980):

¿Cómo no hemos de sentir nosotros —sudamericanos de todas las latitudes— a través de la aventura de los conquistadores, el llamado del espíritu árabe? ¿Cómo no hemos de mirar con simpatía estimulante la acción de esos descendientes de la raza privilegiada, en la acción y en el espíritu? Aquí en Chile, donde todos hablamos un veinte por ciento de árabe, siempre nos entenderemos bien con los hijos de la esforzada colonia árabe<sup>43</sup>

Asimismo, se podría añadir este interesante testimonio del intelectual español Gil Benumeya, al que a continuación describimos como un conocedor del pensamiento de las colectividades árabes en América:

<sup>38</sup> VILLAESPESA, Francisco, “La poesía árabe”, *La Reforma* n.º extraordinario (18/08/1933), p. 12.

<sup>39</sup> Según su acreditado biógrafo Ian Gibson. *Apud*. VÁZQUEZ, M. Ángel, “El *diwan* de Federico García Lorca”, *Revista de estudios hispánicos* 20 (1993), p. 104.

<sup>40</sup> CATA, Sara, “De la influencia árabe en España”, *La Reforma* 244-245 (18/08/1936), p. 2.

<sup>41</sup> *Ídem*.

<sup>42</sup> MARTICORENA DE MARTÍN, Lucía, “Renacimiento”, p. 101.

<sup>43</sup> SILVA ESPEJO, René, “Una raza de tradiciones”, *La Reforma* n.º extraordinario (18/08/1933), p. 5.

Los árabes en América no pueden sentirse nunca extranjeros, porque ellos, como los criollos, están desde siempre vinculados al mismo tronco étnico y familiar de España meridional. Sobre lo cual decían las emisiones de radio arábigas, chilenas y argentinas el último 12 de octubre: “Nosotros queremos a España como nuestra propia tierra, pues en los fértiles campos de Andalucía y Castilla está latente nuestro espíritu y la simiente de nuestra raza. Así, al llegar al Nuevo Mundo para levantar nuevos hogares, como esta tierra es prolongación de España, siempre nos parece que volvemos al viejo solar de nuestros antepasados”. Por eso su factor emigratorio refuerza indirectamente el fondo común que une a los países hispanoamericanos o iberoamericanos y con la Península entre sí<sup>44</sup>.

## Militancia nacionalista andaluza

En este aparatado se estudia la cobertura que *La Reforma* otorga a los vínculos hispano-árabes a través de las tesis de dos militantes nacionalistas andaluces: Fermín Requena y Gil Benumeya. Sus ideas se circunscriben en un periodo en el que la atención nacional española se vuelca hacia sus posesiones en África, principalmente hacia el Protectorado en Marruecos, tras la pérdida de sus últimas colonias en América. Bajo el pretexto de los elementos de afinidad con la población marroquí (historia, geografía y características étnicas...) se había favorecido la idea de una suerte de “colonialismo protector” entre los regeneracionistas españoles, dentro de la dialéctica de una misión civilizadora y fraternal, que continuara el diezmado imperio de ultramar y lo sustituyera bajo la ambigua noción del “hispanoafrianoamericanismo”<sup>45</sup> o “arabismo hispanoamericano”<sup>46</sup>.

En este marco africanista, como usualmente se conoce al hispanismo en el Marruecos de la época, destacan los autores mencionados, históricos exponentes del nacionalismo andaluz, directamente vinculados con su ideólogo, el abogado y político sevillano Blas Infante (1885-1936). Fermín Requena (1893-1973), poeta, pedagogo y académico onubense, fue promotor del sistema educativo público y de la enseñanza intercultural en el Protectorado; dirigió *Vida Marroquí* (1926-1936) como plataforma del nacionalismo andaluz desde Melilla<sup>47</sup>. Por su parte, el arabista y periodista jienense Rodolfo Gil Torres-Benumeya (1901-1975)<sup>48</sup> fue autor de numerosos ensa-

<sup>44</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “Los árabes de América en lo hispánico y lo arabigo”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 31 (1952), pp. 48-49.

<sup>45</sup> Cf. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., “¿Negar o reescribir la hispanidad? Los nacionalismos subestatales ibéricos y América Latina, 1898-1936”, *HMex* LXVII: 1 (2017), pp. 440-441.

<sup>46</sup> Cf. GIL BENUMEYA, Rodolfo, “Los árabes...”, p. 43.

<sup>47</sup> Cuenta con títulos sobre la Península Ibérica medieval y el andalucismo como *Algeciras durante el periodo de la dominación musulmana* (1921), *Del Marruecos andaluz* (1935) o *Reseña histórica de la poesía árabe en los tiempos del Califato de Córdoba* (1935). Tras la inhabilitación de su cargo durante la sublevación franquista, será incorporado a distintas instituciones científicas: Academia de Buenas Letras de Sevilla, Academia de Genealogía y Heráldica de Cuba, Instituto de Estudios Califales de Córdoba y Academia Internacional de Letras, Ciencias y Artes de Nápoles. Cf. HIJANO DEL RÍO, Manuel, “Docencia y compromiso. Fermín Requena Díaz (1893-1973): un precedente para la historia de la educación social”, *Hispania Nova* 5 (2005), pp. 3-4.

<sup>48</sup> Estudia Filosofía y Letras en Madrid con Asín Palacios. Ejerce periodismo en *Revista de Tropas Coloniales* y *Revista Hispano-Africana*. Enseña en un centro de enseñanza media en Ceuta. Se traslada con su familia a Tetuán y Tánger, donde estrecha lazos con nacionalistas marroquíes. Pese a su adhesión al régimen franquista, fue condenado al ostracismo por negar un gesto de condena a su cuñado, el líder comunista Julián Grimau, ejecutado en 1963. Cf. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, “Tres andalucistas en el olvido. Isidro de las

yos, de entre los que destaca *Hispanidad y arabidad* (1952), sobre los orígenes de la cultura andalusí, la “convivencia” de las tres religiones monoteístas bajo el Califato omeya y el pensamiento de las colectividades árabes en América. La revista *al-Adāb* incluye una reseña y traducción parcial de la obra, donde se subraya la proyección de Benumeya en el ámbito intelectual árabe y se reflejan algunas ideas aquí tratadas: básicamente dice ser todo un testimonio de cuánto ha contribuido la cultura oriental a la civilización mundial, cuya aportación literaria es la de despojar el sentimiento de complejidad frente a Occidente y su objetivo primero el de establecer una mayor cooperación hispano-árabe<sup>49</sup>.

En líneas generales, en las tesis de Requena y Benumeya se defendieron el semitismo, la federación hispano-marroquí de continuidad con la realidad geográfica e histórica andaluza, el intervencionismo en la política norteafricana y americana bajo la égida triangular de la antigua Iberia, o el pensamiento de las colectividades árabes en América. La cobertura que *La Reforma* les otorga es amplia: sus escritos superan la paginación habitual e incluso uno de ellos aparece fasciculado tanto en su versión original en castellano como en su traducción aneja en árabe, hecho sin precedentes en la edición del periódico<sup>50</sup>.

De Requena, presentado como escritor y buen “amigo”, se encuentra el anuncio de su conferencia “Entre España y Marruecos, Andalucía”, pronunciada en abril de 1934 en la Casa España de Villa Alhucemas (Marruecos) con motivo del tercer aniversario de la República<sup>51</sup>. A comienzos del año siguiente se reproduce el texto de la disertación, añadiéndose: “Requena, es uno de los más activos e incansables luchadores, por el acercamiento espiritual y social entre España y Marruecos; siendo un gran conocedor del sentimiento y de la idiosincrasia árabes”<sup>52</sup>.

En la conferencia Requena describe la realidad histórica española como un “mosaico de razas” por último conformada por los árabes, a los que los andaluces “abren sus puertas, fraternalmente [...] para hacer brotar la civilización más grande y más poderosa que pudieron ver los siglos”. Esta edad dorada tiene su término tras una larga “lucha entre dos pueblos [...] entre dos civilizaciones”, en la que resulta vencedora la que el autor identifica como la foránea septentrional:

La europea [...], la que aún, despectivamente, nos arroja la frase de que ‘África empieza en los Pirineos’. ¡Pero si esa es nuestra mayor honra! Comienza la guerra de conquista, ¡y no la Reconquista!, Pelayo en los riscos de Covadonga, y forma el reino de Asturias<sup>53</sup>.

---

Cagigas, Antonio Gallego Burín y Rodolfo Gil Benumeya”, *Andalucía en la Historia* 29 (julio-sept., 2010), p. 22; VAGNI, Juan José, “América como modelo para la actuación de España en el Protectorado en Marruecos. La visión de Rodolfo Gil Benumeya”, *Transmoernity* 6: 1 (2016), pp. 36-37.

<sup>49</sup> Cf. GIL BENUMEYA, Rodolfo, “Isbāniyyā wa-l-‘urūba”, *al-Adāb* 9 (sept., 1953), pp. 57-58.

<sup>50</sup> En la revista *Mundo Árabe*, suplemento anejo a *La Reforma*, asimismo participaban otras figuras del andalucismo como Fernández Pesquero, corresponsal en Chile de la revista pan-hispanista *La Rábida* de Colombia, Gonzalo de Raparaz o el mismo Requena, quienes defendían la prolongación geográfica e identitaria entre Marruecos y Andalucía. Cf. VAGNI, Juan José (2021) “El colonialismo español en Marruecos y las migraciones árabes y sefardíes en el Cono Sur: primeros contactos a principios del siglo XX” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], disponible en <http://journals.openedition.org/nuevomundo/8540> [Último acceso el 4 de abril de 2022].

<sup>51</sup> *La Reforma* 160 (11 de agosto de 1934), p. 3.

<sup>52</sup> REQUENA, Fermín, “Entre España y Marruecos, Andalucía”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 34.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 35.

Al-Andalus, o mejor dicho, “El Andalus” de Requena, es el paradigma ecuménico a recuperar en el presente: “convivieron fraternalmente [...] tres religiones” que adoraban “a un solo Dios, al Dios de los Creyentes, y todos ellos tenían una sola patria: ANDALUCÍA”. Pertenece tanto a los actuales andaluces como a los marroquíes, “hermanos de raza”<sup>54</sup>, pretexto por el que el autor legitima el Protectorado español en Marruecos. Más allá, asegura que Andalucía es adonde miran Delhi, Egipto, Arabia, Palestina y “toda tierra poblada por musulmanes”, con la esperanza salvífica de que dicha civilización resurja “con detrimento de todo lo europeo”: “el trágico problema que hoy asoma amenazadorante las puertas de Europa, las dos Andalucías, la española y la africana, volviendo a formar un todo orgánico [...] la Gran Federación Ibérica”<sup>55</sup>.

En el mismo número de *La Reforma* en el que aparecen estas palabras se recoge el ensayo de Benumeya “España, África y las poblaciones árabes que *La Reforma* rotula como “La Andalucía hispana es una provincia árabe” y acompaña del retrato del rey poeta al-Mu‘tamid (m. 1095) de Sevilla, señera figura de las letras árabes, realizado por Jalīl Ŷubrān. De Benumeya se comenta conocerse entre los medios periodísticos de Bagdad, El Cairo y Jerusalén, ser estimado “como un amigo, como un aborigen, como un compatriota”, y que su “nacionalidad hispana no resta la confianza que a todo musulmán inspira su nombre, proveniente de los califas omeyas de Córdoba”<sup>56</sup>.

Su ensayo no difiere conceptualmente de la tesis de Requena sobre la otrora significación de al-Andalus, su continuidad histórica y su aplicación a la agenda africanista del primer tercio del s. XX. Sin embargo, interesa retomar algunos puntos con objeto de conocer las ideas que pudieran suscitar el interés del lector general de *La Reforma*. Benumeya comienza señalando que “no hay problema político e histórico español tan discutido como los árabes y España”. Igualmente sitúa en Andalucía la encrucijada en donde “empieza a pasar la procesión de las culturas meridionales”<sup>57</sup>. Al respecto de este punto, casa con el sesgo nacionalista árabe de *La Reforma* que el autor, confeso panarabista<sup>58</sup>, describa a los fenicios, una de esas civilizaciones que desfilaron por la Península Ibérica, enfatizando su origen árabe, aquel que un grupo de libanistas radicados en Chile a la sazón reniegan. Dice así:

Los fenicios, de los que nunca recuerda nadie su origen, en la costa árabe del Mar Rojo, y que durante mil años tienen en Cádiz un estado andaluz casi independiente, que recibe su forma y espíritu del árabe monte Líbano, fundado mucho antes de Cristo la árabe Cádiz y la árabe Málaga<sup>59</sup>.

Llegado el turno de explicar la conquista de al-Andalus se perfila el pensamiento anti-colonial de Benumeya: “Mucho más arriba, el Pirineo hostil empujado por Europa en la empresa —católica al parecer, colonialista en realidad— de la cruza-

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>56</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “España, África y las poblaciones árabes”, *La Reforma* n.º especial (01/01/1935), p. 22.

<sup>57</sup> *Ídem.*

<sup>58</sup> Su pensamiento panarabista inicia en Egipto, donde ejerce misión cultural. Cf. GIL BENUMEYA, Rodolfo, “Panarabismo y nacionalismo dentro y fuera de la Liga Árabe”, *Revista de Política Internacional* 62 (julio/octubre, 1962), pp. 15-30.

<sup>59</sup> Gil Benumeya, “España...”, p. 23.

da”. Como en Requena, el pensamiento africanista de Benumeya sitúa en Andalucía (incluida Murcia) “la única fórmula que tiene el Estado central para obtener un resultado durable de su acción marroquí y de su probable expansión económica por el Mediterráneo”<sup>60</sup>. Más allá, Andalucía es concebida como el centro de una unión panhispánica e hispano-árabe<sup>61</sup>, capaz de desplazar el ordenamiento impuesto por Europa. A este propósito, continúa Benumeya, corresponde la labor del Centro de Estudios Andaluces, en el Alcázar de Sevilla, ofreciendo clases de árabe “literario y oriental” y atrayendo con su publicación bilingüe el interés de las colectividades árabes en América:

Los árabes de pura raza que viven en Hispanoamérica en número superior a medio millón, sin contar las colonias árabes del Brasil y los Estados Unidos. Preparados por su vida americana al ambiente y pronunciación andaluza, semejantes a ambiente y pronunciación americanos, estos árabes de América, tienden a hacer refluir su cultura, dinero y cooperación decidida hacia la tierra andaluza, que ellos consideran como parte integrante de su patria tradicional. Atraerlos desde Sevilla es el mayor acierto político internacional que se ha realizado en el sur de la Península<sup>62</sup>.

A colación de estas últimas palabras, se cita un fragmento de otro artículo de Benumeya, aparecido en una publicación ajena a *La Reforma*, que arroja luz sobre las relaciones hispano-árabes en el imaginario de algunos nacionalistas árabes contemporáneos. Así, tras una rápida aclaración sobre las causas de la emigración a América, indica Benumeya, apoyándose en la tesis del ya mencionado Habib Estéfano:

Esto puso a muchos de esos próximo-orientales desplazados en contacto con las culturas hispanas modernas de las naciones americanas de lenguas española y portuguesa [...] y entre algunos de sus principales portavoces. Este contacto dio lugar a que se forjasen programas de identificación entre los espiritualismos de los países de los dos grupos arábigos e hispano. El expresidente de la Academia Árabe de Damasco, Dr. Habib Estéfano, fue quien [...] en 1925 creó la palabra “Hispanidad” como paralela a la de “Arabidad” (correspondiente a la palabra árabe *Urubah*)<sup>63</sup> [...] Establecía una continuidad entre los siglos fenicios y la emigración moderna a América [...] La evidencia de la continuidad histórica fue el fundamento de la primera etapa de las teorías de enlace entre lo arábigo y lo hispano de América; insistiendo en que si los sirios-libaneses habían colonizado el Sur español y luego desde el mismo Sur español se había dado forma a América, los árabes emigrados al llegar a los países de Ultramar

<sup>60</sup> *Ídem*.

<sup>61</sup> Dice en otro escrito que el hispanismo “es el único grupo de ansias universales que no tiene a una cabeza directora, sino veintidós cabezas en veintidós naciones diferentes, será el verdadero director del nuevo tipo humano que Europa es hoy absolutamente incapaz de realizar”. Cit. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, “Orientalistas mirando hacia América, fabricados en Granada. R. Gil Benumeya, H. Estéfano, A. Pérez Valiente, M. Bertuchi”, *Al Irfan* 1 (2015), 101.

<sup>62</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “España...”, p. 23.

<sup>63</sup> El concepto de *hispanidad* ya había sido empleado por Miguel de Unamuno en un artículo aparecido en 1910 en el periódico *La Nación* de Buenos Aires, donde asimismo participaba Emin Arslan. Cf. UNAMUNO, Miguel de, *Americanidad*, Caracas, 2002, p. 31.

estaban en su propia casa, pues podían decir que si América era “hija de España” también era “nieta de Siria”<sup>64</sup>.

*La Reforma* también recoge dos manifiestos de la Agrupación Liberalista Andaluza de Melilla, liderada por Requena, de notable africanismo y adhesión a las tesis de Blas Infante, cuyo órgano de comunicación fue la mencionada *Vida Marroquí*<sup>65</sup>. En los documentos figuran las firmas de otros miembros de la agrupación: los vocales Abd el-Krim Xauni y Jacob M. Essayag, y el secretario Enrique Apolinar. Se dice en una nota de *La Reforma*:

Este movimiento se yergue enarbolando reivindicaciones regionales y nacionales que se basan en la fuerza de factores vernáculos y en la historia [...] Reivindica una Andalucía de hoy que resucite el espíritu de la Andalucía árabe-hispana. Quiero algo propio [...] El llamado a todos los andaluces de España, de África, etc., sean españoles, musulmanes o mosaicos, entraña una alta expresión de nacionalismo, orgulloso de sus tradiciones, justiciero al reivindicar los fueros de la cultura árabe, tan arraigada en Andalucía. Saludamos el movimiento que creemos seguro del triunfo, hoy, sobre todo, que España reconoce el valor de la civilización árabe, como lo demuestra la inauguración de las Universidades para estudios árabes de Madrid y Granada<sup>66</sup>.

El argumentario de la agrupación incide en esta unión hispano-árabe, en el marco de un Estatuto de federación y autonomía. Enumera la agrupación como corolario la necesidad de “restaurar nuestra unidad cultural con los pueblos de Oriente por el prestigio de España, y para evitar el conflicto cada vez más próximo entre los dos mundos oriental y occidental, preparando en Andalucía aquella síntesis de raza”<sup>67</sup>. Y concluye:

Para Andalucía [el Protectorado de Marruecos] significa una hermandad de intereses étnicos, geográficos, históricos y políticos, de una alianza indestructible [...] acercarnos a Marruecos sin guerras, porque, al fin y al cabo, andaluces y moros son hermanos de raza [...] La aurora de un nuevo y luminoso día ya viene alumbrando por Oriente, señalándonos el camino que hemos de seguir para la consecución de nuestros patrióticos y humanísticos ideales. Las tres religiones que convivieron en “El Andaluz” glorioso, han de convivir también unidas [...] Andaluces: Queremos nuestra libertad para hacer de Andalucía un pueblo, como siempre fué: el más civilizado y feliz de Europa<sup>68</sup>.

<sup>64</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “Sobre las líneas generales de las relaciones hispano-árabes en su evolución actual”, *Cuadernos de estudios africanos* 32 (1955), pp. 41-42. El autor debiera conocer bien la realidad de los emigrantes en Chile, dadas las múltiples referencias. Cf. Gil Benumeya, “Los árabes...”, pp. 44-47.

<sup>65</sup> *La Reforma* recoge otro artículo sin firma de *Vida Marroquí* en donde se dice: “El solo nombre de Córdoba [...] basta para evocar uno de los magníficos períodos [...] en que la civilización árabe puso su sello de inconfundible carácter. Es una de las ciudades españolas de más ilustre abolengo conocido. Todas las razas y civilizaciones que han vivido en la Península Ibérica han dejado su huella en Córdoba; huella que, en algunos casos, ha sobrevivido con mucho al poder de los conquistadores”. “Córdoba Histórica”, *La Reforma* número especial (01/01/1935), p. 43.

<sup>66</sup> AGRUPACIÓN LIBERALISTA ANDALUZA, “A todos los andaluces (españoles, musulmanes y mosaicos)”, *La Reforma* 108-109 (17-24/06/1933), p. 2.

<sup>67</sup> *Ídem*.

<sup>68</sup> AGRUPACIÓN LIBERALISTA ANDALUZA, “A todos los melillenses, colonia andaluza de Melilla y elementos musulmanes y sefardíes descendientes de ‘El Andaluz’”, *La Reforma* 108-109 (17-24/06/1933), pp. 3-4.

El último de los textos que debe conocerse también pertenece a Benumeya: “La Resurrección de la Alhambra”. Aparecido por primera vez en la revista española *Ahora, La Reforma* lo publica en tres entregas, tanto en su versión original en castellano como en su traducción al árabe. En él destaca una idea medular en el pensamiento de Benumeya: Granada es la capital de un nuevo ordenamiento mundial de ligazón hispano-árabe<sup>69</sup>. En concreto se refiere a ella como “la mitad [...] del alma española. Porque Granada simboliza nuestra civilización árabe, que es la nota más original que España puede ofrecer al mundo, lo que origina su superioridad sobre las otras culturas europeas”, comienza explicando en base a las investigaciones de los mencionados directores de la Escuela de Estudios Árabes. En torno a esta concepción, Benumeya sostiene en su artículo que hacia Granada se deben dirigir los esfuerzos por centralizar la amistad con los musulmanes. El pensador granadino Ángel Ganivet (1865- 1898), dice, ya se percató de ello con la propuesta de crear un “Centro para los árabes, a los que él llamaba sus paisanos”<sup>70</sup>.

El patrimonio arquitectónico andalusí, y en concreto la Alhambra, jugó un papel fundamental en la emergencia del turismo nacional español, a comienzos del s. XX. El mismo Benumeya fue ideólogo del plan turístico que la administración colonial española orientó hacia Marruecos. Como “representante más directo de la historia hispano musulmana”, decía haber recogido opiniones “desde Tetuán hasta Bombay”, llegando a la sola conclusión de que “los musulmanes no vendrían más que a Granada”<sup>71</sup>. Ante el descuido de las administraciones, comenta que “el mundo árabe había enviado [...] en nuestro auxilio” a dos intelectuales, los ya presentados Habib Estéfano, antiguo presidente de la Academia de la Lengua Árabe en Damasco y delegado en Argentina de la Exposición de Sevilla, y Šakīb Arslān, “presidente de la delegación árabe ante la Sociedad de Naciones, y la Comisión marroquí, que apenas proclamada la República vino a pedir la Universidad árabe de Granada”<sup>72</sup>.

Señalemos, por último, el objetivo explícito que lleva a *La Reforma* a publicar este artículo: el recuerdo del Oriente árabe en la Península Ibérica, de al-Andalus, dado a conocer a entre la juventud de la colectividad. Presentaba así:

Lo hacemos con la convicción de que su lectura nos hará recordar el esplendor de Oriente en la noble tierra española tan vieja en tradiciones árabes, como que ella tuvo bajo su dominio por espacio de más de setecientos años.

Recomendamos el artículo a nuestra juventud para que conozca en todo su esplendor el fasto de nuestro Oriente y su civilización, en territorios que dominaron nuestros antepasados para gloria de nuestra raza<sup>73</sup>.

<sup>69</sup> Cf. LÓPEZ ENAMORADO, M.<sup>a</sup> Dolores, “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeya de los años veinte)”, en *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*, ZAMORA ACOSTA, E. y MAYA ÁLVAREZ, P. (1998), p. 272.

<sup>70</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “La resurrección de la Alhambra” (1<sup>a</sup> entrega), *La Reforma* 65 (6 de agosto de 1932), p. 1.

<sup>71</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “La resurrección de la Alhambra” (3<sup>a</sup> entrega), *La Reforma* 66 (13 de agosto de 1932), p. 1.

<sup>72</sup> *Ídem*.

<sup>73</sup> GIL BENUMEYA, Rodolfo, “La resurrección...” (1<sup>a</sup> entrega), p. 1.

## Conclusiones

Al-Andalus es objeto de continuas y variadas referencias y evocaciones entre las páginas *La Reforma*.

Efemérides, hitos científicos-culturales e insignes exponentes de este periodo aparecen mencionados con la intención de dar a conocer un glorioso capítulo de la historia árabe-islámica. Nacionalistas como el diplomático e intelectual Emin Arslan nos ofrecen un ejemplo claro de los usos de su reminiscencia en un discurso de implicaciones no solo culturales sino también políticas. Para estos pensadores, el esplendor andalusí significa materia de orgullo ante un Occidente que en su momento recibió grandes aportes e innovaciones de manos de los antiguos árabes andalusíes y ahora ejerce su supremacía política por todo el orbe árabe, y en concreto, por aquellos países que propiamente constituyen la patria original de los emigrantes.

La notoriedad de los sabios andalusíes también se desea dar a conocer tanto a una juventud chilena de origen árabe, cada vez más ajena a la cultura de sus antepasados, como al lector latinoamericano en su conjunto. Para ello, *La Reforma* se hace acopio de las valorizaciones de influyentes personajes de la sociedad chilena y de la labor científica de grandes representantes del arabismo español moderno como Julián Ribera, a cuya acreditada opinión se recurre para argumentar el interés de institucionalizar los estudios árabes en la propia Universidad de Chile.

Asimismo, en el semanario se enfatizan valores positivos comúnmente atribuidos a la sociedad andalusí como la tolerancia y la fraternidad, con el objetivo muchas veces explícito de superar la peyorativa imagen que rodeó a los primeros emigrantes árabes en pisar Chile y, más allá, favorecer la integración de lo árabe en la historiografía nacional chilena, a través del eslabón que simboliza la España medieval y moderna. De nuevo en la revista chilena *Al-Andalus* se puede comprobar la vigencia de este discurso con el transcurrir de los años, al justificar la elección del título que da vida a la publicación con el nombre de la “España Musulmana”, espacio de “confluencia” y “libertad”: “Qué podría expresar mejor el ansia de elevación cultural que hoy anima a los descendientes del robusto tronco árabe nuevamente trasplantado por ventura a tierras fecundas por el genio impercedero de la Iberia Eterna”<sup>74</sup>.

Por todo lo expresado, no es de extrañar la atención especial que reciben las tesis de los andalucistas Requena y Benumeya entre las páginas de *La Reforma*. Ambos por un lado emplazan a España, y muy especialmente a la moderna Andalucía y su sustrato cultural árabe-islámico, como epicentro de un nuevo ordenamiento mundial que arrumbe los poderes coloniales de Francia e Inglaterra, a la sazón dominantes en los países de origen de los emigrantes. Por el otro lado reafirman la continuidad de una identidad hispano-árabe e incluso resaltan el protagonismo de los árabes emigrados como interlocutores de la triangulación España, América Latina y el propio mundo árabe.

---

<sup>74</sup> “Significación del al-andalus”, *Al-Andalus* 2 (mayo-abril, 1950), p. 2.

## Bibliografía

- AGRUPACIÓN LIBERALISTA ANDALUZA, “A todos los andaluces (españoles, musulmanes y mosaicos)”, *La Reforma* 108-109 (17-24/06/1933).
- “A todos los melillenses, colonia andaluza de Melilla y elementos musulmanes y sefardíes descendientes de ‘El Andaluz’”, *La Reforma* 108-109 (17-24/06/1933).
- ARSLAN, Emin, “En la Edad Media Europa recibió de los árabes casi todas las ciencias”, *La Reforma* 30 (12/08/1939).
- “La filosofía árabe en Europa”, *La Reforma* 37 (30/09/1939).
- *Los árabes: reseña histórico-literaria y leyendas*, Buenos Aires, 1941.
- *Recuerdos de Oriente*, Buenos Aires, 2019.
- EL-ATTAR, Heba, “Diálogo latinoamericano-árabe: Desde el multi-e interculturalismo hacia la multipolaridad”, *Hispania* 89:3 (sep. 2006), pp. 574-584.
- CANDINA POLOMER, Azun y MARZUCA BUTTO, Ricardo, “Migración árabe e integración en el Cono Sur en la primera mitad del siglo XX: el caso de Chile”, *MEAH* 70 (2021), pp. 33-60.
- CATA, Sara, “De la influencia árabe en España”, *La Reforma* 244-245 (18/08/1936).
- CHAHUÁN, Eugenio, “Presencia árabe en Chile”, *Revista Chilena de Humanidades*, 4 (1983), pp. 33-45.
- CHUAQUI, Benedicto, *Memorias de un Emigrante. Imágenes y confidencias*, Santiago, 1995.
- “Córdoba Histórica”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- DEBEZZI CARBONELL, Vicente, “Hispano Americanismo”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- GIL BENUMEYA, Rodolfo, “América árabe”, *Revista de Tropas Coloniales*, 27 (marzo, 1927).
- “La resurrección de la Alhambra” (1ª entrega), *La Reforma* 65 (06/08/1932).
- “La resurrección de la Alhambra” (3ª entrega), *La Reforma* 66 (13/08/1932).
- “España, África y las poblaciones árabes”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- “Los árabes de América en lo hispánico y lo arábigo”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 31 (1952), pp. 43-49.
- “Isbāniyyā wa-l-‘urūba”, *al-Adāb* 9 (sept., 1953), pp. 57-63.
- “Sobre las líneas generales de las relaciones hispano-árabes en su evolución actual”, *Cuadernos de estudios africanos* 32 (1955), pp. 39-48.
- “Panarabismo y nacionalismo dentro y fuera de la Liga Árabe”, *Revista de Política Internacional* 62 (julio/octubre, 1962), pp. 15-30.
- GONZÁLEZ ACEVEDO, Hernán, “Breve opinión sobre los árabes de Chile”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, “Tres andalucistas en el olvido. Isidro de las Cagigas, Antonio Gallego Burín y Rodolfo Gil Benumeya”, *Andalucía en la Historia* 29 (julio-sept., 2010).
- “Orientalistas mirando hacia América, fabricados en Granada. R. Gil Benumeya, H. Estéfano, A. Pérez Valiente, M. Bertuchi”, *Al Irfan* 1 (2015), pp. 99-116.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, “Exégesis alcoránica”, *La Reforma* 2 (10/01/1931).
- HASSAN MATTAR, Ahmad, *Guía social de la colonia árabe en Chile (Siria-Palestina-Libanesa)*, Santiago, 1941.
- AL-JAṬĪB, Raṣā’, “Maʿyala rābiṭat al-‘Uṣba al-Andalusīya fī-l-Mahʿyar al-ʿyanūbī”, *al-‘Arabiya* 64 (abril, 2011), pp. 34-38.

- HIJANO DEL RÍO, Manuel, “Docencia y compromiso. Fermín Requena Díaz (1893-1973): un precedente para la historia de la educación social”, *Hispania Nova* 5 (2005), pp. 1-21.
- HITTI, Philip K., “al-Luga al-‘arabiyya fi-l-Wilāyāt al-Muttaḥida al-Amrīkiya”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- La Reforma* 160 (11/08/1934).
- LARRAÍN, Jorge, *Identidad chilena*, Santiago, 2001.
- LÓPEZ ENAMORADO, M.<sup>a</sup> Dolores, “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeya de los años veinte)”, en *Relaciones interétnicas y multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*, ZAMORA ACOSTA, E. y MAYA ÁLVAREZ, P. (eds.) (1998), pp. 261-278.
- LÓPEZ DE SAA, Leopoldo, “Otro anhelo y otro amor”, *La Reforma* 3 (21 de enero de 1931).
- M. M., “A modo de entrocamiento”, *Al-Andalus* 1 (marzo de 1950).
- MACHADO, Antonio, “El árabe español”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- MARTICORENA DE MARTÍN, Lucía, “Renacimiento Arabigo-Español”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- MARTÍNEZ MUÑIZ, Ramón, “Ante el Centenario de Maimónides. Bosquejo de la Civilización Hispano-Arabe”, *La Reforma* número especial (01/01/1935).
- MARTÍNEZ LILLO, Rosa Isabel, “El mahyar del ayer y hoy: dimensión literaria y cultura”, en *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, K. HAUSER y D. GIL (eds.) (2009), pp. 349-376.
- *Alándalus desde la otra orilla: el Pacífico chileno*, Coquimbo, 2013.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro, *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea. La casa del pasado*, Málaga, 1992.
- “Murió Francisco Villaespesa”, *Mundo Árabe* 21 (11/05/1936).
- MUSSA B., Moisés, “¿Literatura Hispano Árabe o Jardines Orientales?”, *La Reforma* número especial (20/05/1932).
- AL-NĀ‘ŪRĪ, ‘Īssā, *Adab al-Mahyar*, El Cairo, 1997.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., “¿Negar o reescribir la Hispanidad? Los nacionalismos subestatales ibéricos y América Latina, 1898-1936”, *HMex* 67:1 (2017), pp. 401-458.
- ORELLANA, Egidio, “Poesía escogida de Góngora”, *La Reforma* 24 (01/07/1939).
- PARADELA, Nieves, “El viaje y la historia: el mito de al-Ándalus en los modernos viajeros árabes a España”, *Revista de Filología Románica* anejo IV (2006), pp. 245-265.
- REQUENA, Fermín, “Entre España y Marruecos, Andalucía”, *La Reforma* número especial (01/01/1935), pp. 34-37.
- SILVA ESPEJO, René, “Una raza de tradiciones”, *La Reforma* número extraordinario (18/08/1933).
- “Significación del al-andalus”, *Al-Andalus* 2 (mayo-abril, 1950).
- “Sostuvimos una entrevista con el Embajador de España”, *La Reforma* número especial (01/01/1935), 2.
- TOFIK KARAM, John, “Philip Hitti, Brazil, and the diasporic histories of Area Studies”, *International Journal of Middle East Studies* 3: 46 (August 2014), 451-471.
- UNAMUNO, Miguel de, *Americanidad*, Caracas, 2002.
- VAGNI, Juan José, “Escenarios periféricos y perspectivas que se reflejan: España, el mundo árabe y América Latina en la mirada de Rodolfo Gil Benumeya”, *REIM*, 21 (diciembre, 2016), pp. 59-72.
- “América como modelo para la actuación de España en el Protectorado en Marruecos. La visión de Rodolfo Gil Benumeya”, *Transmoernity* 6: 1 (2016), pp. 35-54.

- (2021) “El colonialismo español en Marruecos y las migraciones árabes y sefardíes en el Cono Sur: primeros contactos a principios del siglo XX” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], disponible en <http://journals.openedition.org/nuevomundo/8540> [Último acceso el 4 de abril de 2022].
- VÁZQUEZ, M. Ángel, “El *diwan* de Federico García Lorca”, *Revista de estudios hispánicos* 20 (1993), pp. 103-112.
- VILLAESPESA, Francisco, “La poesía árabe”, *La Reforma* número extraordinario (18/08/1933).
- WALDMAN MITNICK, Gilda, “Chile: indígenas y mestizos negados”, *Política y cultura* 21 (2004) pp. 97-110.
- ŶAMĀL AL-DĪN, Muḥsin, “al-Andalus fī-l-šī‘r al-mahŷarī”, *al-Adīb* 7 (1 de julio de 1958).
- YANNI DE ATALA, Mary, *Tā’rīj Šīlī Ismā‘īl Fāldis Firgārā*, Beirut, 1956.